

INVENTARIO DEL ÚLTIMO AMOR II (TU ESPALDA)

Jorge Martínez

El secreto residía
en que mis manos
se convirtieran en camisón
en aire o en seda
y llegasen y no llegasen
a tocar o retocar tu piel

mis manos peregrinas
recorrían
recodo a recodo
pálpito a pálpito
deseo a deseo
el infinito de tu columna
y alrededores
por recrearse
en ese reverso
curvilíneo y mágico
de tu geografía desnuda

tu espalda
tenía tantos misterios
como tú
su encanto
era mezcla de dureza
y de ternura
con dos cucharadas

de sexo, gracias
a veces
dejaba de basarse
y ascendía al cielo
porque sentía que las manos
modelaban
no ya tu espalda
sino todo el amor
aunque no estoy seguro
si tu espalda
o el amor
eran quienes cincelaban
mis manos

después de ti
o de tu espalda
vinieron otras tú
y otras espaldas
y busqué y rebusqué
entre las nuevas y tersas
en busca de la tuya

hoy me conozco y reconozco
como un vicioso
nunca doy la espalda
a una buena espalda

y contando
o descontando
desde el pulgar al meñique
pasando por el corazón
sin el valle de tu espalda
mis manos
continúan huérfanas